



Borroneando la amistad o cómo escribir el territorio de nuestros besos al mismo / distinto / tiempo

Por grazia paesani¹ y Florencia Ceballos²

¿No será la amistad
una maestra del escapismo
en el gobierno del amor?
val, tur, flora

Esta es una invitación a la lengua del zigzaguo entre tiempos con-
jugados y jugando-con los verbos.

Tocamos con las lenguas tomando las palabras, (ar)robándolas³ (2024), para ir hacia un intento de *desgobierno ficcional*⁴ (flores, 2021). Desgovernarnos como un modo de invocarnos en una *citación situada*⁵ (Paesani, 2023), armando paraísos escriturales, enjambres, tejido

1 CIFFyH, FFyH, UNC

2 CIFFyH, FFyH, UNC

3 Las reflexiones en torno al (ar)robo (robar, borrar, arrobar) son parte de la investigación doctoral en curso *De coreografías y grafemas. Hacia una escritura parergonal de activismo artístico en Argentina* (Paesani), y se inscriben en las históricas discusiones sobre los modos de citación, robo, plagio, etc.

4 Noción convidada por val flores para pensar las escrituras que *descontrolan y desbordan los territorios del (no)saber*. La invitación a con-mover un *desgobierno ficcional* (2021) fue durante el Programa de posgrado “Sobre prácticas artísticas contemporáneas” (UNSAM), dirigido por Marie Bardet. En el Seminario “Escrituras tráfugas. Prácticas de desgobierno ficcional”, se activó la *capacidad performativa de la escritura para producir ficciones indisciplinadas a partir del contagio colectivo y el roce situado de cada enunciación. Experimentaciones políticas y textuales a partir de la fuerza interrogativa de los residuos de las políticas del saber/hacer/texto que trabajan contra los límites del lenguaje*. Esta ponencia pone en juego al género epistolar como dispositivo textual-teórico-erótico-crítico, donde la teoría des-aparece escurridizamente, en titilancia y zigzaguo entre las distintas capas de sentido de las palabras en movimiento.

5 S/Cit(u)ación o citación situada es una figuración (en términos de Haraway) que se propone como otro modo de aparición del cuerpo erótico en el cuerpo

de fabulaciones teóricas lesbianas, como incitación a la escritura. Buscamos soltar nuestras lenguas *inconstantes*, lubricadas, *porosas*, *flexibles* y viscosas. Un gesto torcido que hace del convocar/invocar el llamado a la grafía de un cuerpo, a sus fuerzas, a sus dimensiones, a sus memorias, imaginaciones y resonancias: al territorio hueco /más no vacío/ de las bocas. Una intervención *grafemática* entre rozamientos, retorcimientos, impactos y (des)envolvimientos entre palabras al mismo / distinto / tiempo como territorio común.

En estas fantasías friccionadas, ficciones amistosas, inventamos curiosidades diferidas a las que incitan nuestras con-versaciones, *aquí*, como gesto de reunión-c/*sit(u)ación*.

21/02/2024

flora:

revolví papeles hasta encontrar el gesto para invitarte a imaginar un horizonte de escritura. te robo, entonces, para que (me) escribas: El 14 de diciembre del 2022, *andaba(s) vacilando en ese archivo textual /amatorio- ¿sexual? / con algo de solemnidad*. en la carta me haces parte de ese presente y de la presencia de una letra que alguna vez escribí con el corazón roto. Decís: *Me encontré con dos archivos. Uno sobre amores y otro sobre memorias y yo me pregunto si habrá diferencias entre amor y memoria. Están ahí, en el mismo escritorio. Los archivos que no fueron convocados, los que no terminan de “hacerse públicos”, los que se agitan en las manos y en las bocas, los que incitan al ludismo serio de seguir escribiendo(nos), rompiendo(nos), des-haciéndonos, des-orientándonos y, aun así, paradójicamente, haciendo de soporte a la experiencia del ensayo.*

Se me ocurre traernos al presente esos archivos que no invitamos. Los *archivos de frontera*,⁶ diríamos nosotrxs, para agitarlos en las manos y las bocas.

de la escritura.

6 Archivo de frontera es una categoría en desarrollo en el proyecto “Gestos Torcidos. Hacia un archivo de frontera en torno a la punición en Córdoba (2020-2023)” (Proyecto Orientado y Acotado, Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba). La entendemos como una *figuración* (Haraway), como un territorio vago e inde-

Tu archivo, flora, *casualmente tiene por título (viejo ya, decís) “invención de la memoria”*. Es una imagen del reflejo de un árbol sobre la superficie, aparentemente quieta, del río. El reflejo, una imagen invertida de corrientes subterráneas, que no se ven, pero son las que sostienen la materia orgánica, viva.

Hablabas de un fanzine y, al final, escribís: *el destino de los cuadernos y las imágenes no es definitivo. No abrocho, pego, ni coso hoja alguna. Vos seguirás tus propias intuiciones.*

Entonces, acelero el tiempo correspondido para hacerle un hueco a la trama de las cartas.

hoy es 10 de mayo del 2024 y son las doce y diez de un día de otoño. te escribo entre dos pasajes de la capital cordobesa. te llamo con urgencia mientras vas a visitar a tu abuela.

te llamo al juego para borronear la amistad y escribir un territorio de nuestros besos al mismo /distinto/ tiempo.

pienso en ese *borroneo* como tramas subterráneas -que a veces se olvidan-: nos encontramos *en medio* de la escritura. nos confesamos en tu cocina que *ese gesto*, escribir juntxs singularmente, es un placer compartido entre amantes amigxs. el deseo vuelto placer: escribir.

quiero *anudar* las escrituras, los placeres y temores. *des-encuentros* entre besantes de palabras que gozan del arte del balbuceo.

arrobo a Vir Cano (2024) y tuerzo un poco su lengua: *el deseo y la escritura como terreno común siempre en riesgo, y a veces ya perdido.*

no pierdo el recuerdo de las veces que nos encontramos escribiéndonos. esa intimidad entre cuerpo y escritura, entre fantasía y encantamiento. esta vez, la incitación: un gesto para pensar este *aquí* en el que nuestra escritura se parece más a un territorio precario de fragmentos comunes donde el río toma cuerpo en nuestras lenguas.

10/05/24

tur:

finido, trazado por vectores políticos. Un espacio de cruce, una intersección entre cuerpos, culturas y prácticas. Un territorio de relación temporal, espacial, material y simbólico. Una hibridación de imágenes, lenguajes y cuerpos, movimientos en tensión y (dis)continuidad.

desde la algarabía serrana a un hueco de silencio, todo se trama en la escritura. te leo y escribo en el ocaso, exactamente en ese punto donde el sol ya no toca este territorio. por acá nada se ve claro y, por momentos, los dedos me tiemblan del frío. tus palabras, tur, tienen un efecto caliente. como abrigar el cuerpo con el vapor que exudan nuestras bocas. un ejercicio de presencia, f(r)icción y respiración, como la escritura.

a veces, me imagino que, desde tu terraza en altura, de perspectiva amplia y enredada con los edificios y los bordes de las sierras, puedes verme a la distancia sentada bajo el aguaribay. tu miopía y mirar borroso insisten en las zonas opacas de nuestras existencias lesbianas. una fuga del mirar recto y distante.

para des/acomodar la focalidad tuvimos que fugarnos.

del bien ver, del mandato hacer, del buen escribir y del prolijo amor.

siento que mis manos también tiemblan por el miedo insidioso del presente. me caliento el pensamiento llamando a los paseos por el río. mi memoria inventa/evoca dos *figuraciones* (Haraway en Dahbar, 2021) polarizadas de esos ritos de encuentro: un sendero abierto en un cauce seco por una brutal sequía primaveral y la inmersión en un caudal copioso de enero descansando en la oquedad de una piedra. dos *aquí* para un nosotrxs.

no sería la primera vez que nos pregunto: *¿qué nos dicen las tramas que se descubren en la urgencia de la baja de un río?*

ante la ausencia de la corriente de superficie y su oscilante transparencia, aparece la *visión de un enredo vegetal-animal viscoso, baboso, húmedo y opaco en un desplazamiento sutil e imperfecto. maraña ahuecada para que insectos, renacuajos, algas -y nuestros dedos tanteando podredumbres- hagan de lo precario, las ruinas y los fragmentos un terreno común para el encuentro.*⁷

nuestra escritura se parece a la trama que descubre la urgencia de una sequía, *no sería entonces la estructura firme y sólida de*

⁷ La marca gráfica en *italicas*, en este párrafo y en el siguiente, representan fragmentos de una conversación que compartimos en el Ciclo Interpelaciones (22 de mayo de 2024), llamado "Citación situada. ¿Qué hay entre tu lengua y la mía?". Disponible en Spotify.

una lengua, sino la urdimbre que sostiene las variaciones de esta como cuerpos vivos.

cierro la invocación al río con otra memoria. una vez para sumergirte en el agua, en verano cuando es mucha y clara, te tuviste que sacar los anteojos. te pregunté si me podías ver. me respondiste que muy borroso, que quizá por los bordes.

me gustó *perder la cara*⁸ a través de tu mirada.

12/05/2024

trece y diez

flora:

te escribo entre las nubes. esta ciudad es tibia y fría a la vez y, hoy, tengo un hueco en el pecho por la crueldad del presente.⁹

ayer, te dije que muchas veces me siento sin familia entre las lesbianas. y vos, que siempre elegís las palabras de textura suave y que me hacen perder el surco, me escribiste por otro medio: Vos *acordate que no queremos familia, que queremos comunidad. Y seguimos ensayándola. Intentaremos trazar coordenadas de contacto más tarde.*

con ese gesto de torsión temporal, *más tarde*, me alivio, porque no es un *ahora*. porque nunca es ahora. la comunidad siempre está siendo un ensayo de trazos que vendrán *más tarde*.

8 Expresión tomada de Marie Bardet (2021). Lx autorx lo define como una manera de “captar la experiencia de ciertas prácticas gestuales que desteejen la hegemonía del mirar y de lo visual en nuestros cuerpos y nuestras relaciones en y con el mundo [...] apoyarse en las dinámicas gravitatorias y propioceptivas; tejer una relación intensificada y multidireccional con el espacio visual y no visual, pero también entrar en el hacer y decir por los bordes”. Asumiendo las articulaciones y la co-extensión de conceptos y gestos como modo de pensamiento.

9 Al momento de la escritura de estas cartas, la conmoción estaba instalada en/tre nuestros cuerpos. El 5 de mayo de 2024 cuatro lesbianas, Pamela Cobbas, Roxana Figueroa, Andrea Amarante y Sofía Castro Riglos fueron atacadas, mientras dormían, por Fernando Barrientos. El juez de la causa, Edmundo Rabione, no lo consideró un crimen de odio. Nuestros duelos son políticos y las calles vociferan “Nuestra venganza es la trama” (la marca con comillas en esta última cita, es un registro de memoria de la marcha 3J, Mendoza, 2024).

y te pienso en esa escena, la del aguaribay, como una figura de contacto. ese árbol es símbolo, para mí, *de lo que puede venir más tarde*. esa *utopía cuir*¹⁰ (Muñoz, 2020) de alguna comunidad está entre las ramas del árbol que llora. ese árbol también me recuerda a nuestra querida poeta rama: Macky Corbalán.

digo *poesía* (2021) para re-existirnos entre las oquedades de los versos que nos hacen un cuerpo íntimo, tímido, lesbiano, ardoroso, que borra un poco los bordes de la amistad torciendo la frontalidad de eso que llamas *el prolijo amor*. nuestros bordes se parecen más a los márgenes indistinguibles del río. y es tan generoso el río que deja las huellas de la suma de sus intensidades. cuando un río crece primero es cauteloso, lento, y *apenas más tarde* traza otros bordes, desbordándose. el peligro de la amistad, pienso, es la fuga de lo evidente, de lo que no vimos pero siempre está ahí. son huellas que *nos crecen* entre la piel de nuestros dedos, en la saliva de nuestras bocas; y, así, las palabras y los besos aparecen en ese mismo distinto tiempo donde las memorias son árbol, camino, gatos, terrazas, patios, plazas, ferias, fanzines. ríos, Agua.

siempre elijo verte por los bordes. para mí sos un lugar donde puedo mirar miope. justo ahí, donde los pies se acercan tímidos y entusiasmados por tocar el agua. justo ahí, donde el amor sucede entre las palabras.

10 Noción tomada de José Esteban Muñoz (2020). El autor revisita la idea de utopía y, a partir del estudio del arte activista y de su archivo personal, la reconstruye conceptualmente como “utopía queer”. Insiste en recuperar esta palabra para desmontar su cristalización histórico-conceptual e invocarla como un gesto crítico, tanto del presente como de la idea de un *no future* (Edelman). En un juego de desplazamientos de ciertas narrativas –hegemónicas y disidentes– que niegan la posibilidad de un futuro, particularmente para las personas queer, Muñoz introduce otro modo de imaginación, en el que algún futuro podría tener lugar. Lo queer/cuir no representa aquí una categoría de género, sino una modalidad molesta: haciendo huecos –desarticulando/descoyuntando– a la crononormatividad o tiempo heterolineal. Jack Halberstam llama tiempo “heterolineal” a la temporalidad normativa y derecha que entiende al tiempo en un ordenamiento de línea recta: pasado-presente-futuro. La “utopía queer” interrumpiría y desordenaría ese orden temporal que delimita, orienta, organiza, atraviesa, pero también, excede a las identidades. La “utopía queer” así, no resultará una imagen clara, concreta y definida, sino que se propone como una figuración del “allí y entonces”, es decir, como una potencia hacia el futuro.

12/05/2024

el mismo día, apenas más tarde.

tur

las conversaciones con vos son algo así como volver a pasar por el cuerpo. dicen las etimologías a la mano que conversación *tiene un sabor a compañerismo y pelea* y que sería algo así como la *acción y efecto de reunirse a dar vueltas, cambiar, girar*. yo agregó torcer, invocando nuestro borrador de palabras y gestos. digo que, para nosotrxs, las palabras saben, de sabor y de saber. que poesía es la glosa de nuestras historias. que fabulación es insistir en un ensayo de existir juntxs para ese apenas *más tarde*.

estas conversaciones son un ensayo de existencia entre pa-seos-palabras-escritura.

este ensayo es un *aquí* donde *inventar una relación aún sin forma*, una relación miope, *la amistad: la suma de todas las cosas a través de las cuales podemos darnos placer, saber, sabor. Relaciones de intensidades múltiples, colores variables, movimientos imperceptibles, formas que mutan. Metamorfosis. Volvernos más susceptibles de placeres y amores, pero también de dolores, de penas tímidas y furiosas rabias.*¹¹ Un *aquí* donde ensayar acciones para fabular otras memorias, otras miradas sobre nuestras historias lesbianas. Un *aquí*, espacio-tiempo, donde *articular un saber sobre nuestras vidas, sobre nuestro cuerpo como ficción política viva y avivar la carne de la fantasía*, dice val (flores, 2019) que dice Ann Cvetkovich robándole las palabras a Cherrie Moraga. un *aquí* para ensayar nuestros nombres, para arrobarlos y traerlos acá, cerca, entre, con nosotrxs.

entre la escritura po-ética, el cuerpo lesbiano y las (no) formas de la amistad se cuela el *zigzagueo, la fuga, el escapismo*. romper/barrar el nombre propio al tiempo que nos nombramos, dar cuenta de una comunidad o de lo común al tiempo que lo desbordamos, habitar una lengua al tiempo que la reinventamos.

entonces, al mismo/distinto tiempo, insistir en que *toda identidad es un tropo temporal, una narrativa de muchos tiempos super-*

11 Entre estas palabras hay un tejido en el que des-aparecen, entre otros textos, *Ética amatoria del deseo libertario...* (ludditas sexxxuales: 2013).

puestos, una yuxtaposición de escombros, ruinas, pérdidas, novedades, inventos, hallazgos (flores, 2019).

pienso en nuestro *apenas más tarde*. me quedo pivoteando en la expresión. encuentro que no decimos futuro. la futuridad pareciera ser el impulso y el mandato del hetero-cis capitalismo que devora los cuerpos, emproliza y orienta rectamente sus energías, sus placeres, sus lenguas, sus trabajos, sus descansos. nosotrxs no decimos futuro y deambulamos/zigzagüeamos por estos presentes anacrónicos, apenas ahora, apenas más tarde.

vuelvo a la figura del río, hace unos días leí en el diario que el río Marañón en Perú fue reconocido como sujeto de derechos. algo en esta expresión me resulta conflictivo. siempre me pareció curioso que para que “algo” pueda existir sin que las instituciones-individuos del poder lo devoren, lo desaparezcan o exploten, tiene que poder ser reconocido como sujeto. la historia de nuestras palabras está marcada a fuego y sangre. entreveo, lxs lesbianxs (asesinadx) no son reconocidxs como sujetos. lxs lesbianxs, tal vez, tampoco queramos ser reconocidxs como sujetos, como (algunxs) no quisimos ser mujeres. la fuga de ciertas territorializaciones semánticas son mucho más que palabras. y sus efectos están en nuestra carne. pienso, como una práctica material, en nosotrxs como lesbianxs río, lesbianxs fiesta, lesbianxs calle, lesbianxs terraza, lesbianxs abrigo, lesbianxs cama.

estas escrituras, borroneando la amistad son un intento por construir otro modo del conocimiento que implique otro modo de la política. La tarea de la política –teórica, de los cuerpos y sus intersecciones–, recupera val flores de Victoria Dahbar, “no tiene como lema algo así como “acéptennos, queremos ser sujetos” sino más bien “sus criterios de lo que es un sujeto aceptable son destructivos, queremos ofrecer otros, ser otros”.

estas escrituras están siendo una tarea de profunda implicancia, como decía apenas más arriba, de compañerismo y pelea. una disputa a las jerarquías, a la visibilidad, a la identidad, a la política y, desde aquí, a la teoría. De tu lengua me llega Mana Isla Muscarse (2019) y su/nuestra pregunta por la fiesta, lo lesbiano y la amistad. Tomo de sus palabras entramadas con las de Halberstam que solo es posible pensar lo lesbiano desde la “baja teoría” como un saber teórico que

opera en varios niveles a la vez, precisamente como una de esas formas de transmisión que se muestra en los desvíos, nudos y giros entre el saber y la confusión, y que no busca explicar sino implicar: un deambular por lo imprevisto, lo inesperado, lo improvisado y lo sorprendente.

llueve, mientras me llega un mensaje tuyo por otro medio, te abrazo vorazmente.

13/05/2024

querida polilla:

te invité a picar una correspondencia y ahí estás, te lanzas al juego intermitente de la lengua. una vez ya nos escribimos: *lascivia vocal – olfato azul – lenguas lapidarias – salivas perladas.*

*la lengua pulpo alimenta una lucidez animal, deslizando liturgias lesbianas, orillas lengua, vehículo de fluidos, lengua lunática lamedora de dedos.*¹²

me preguntaste, allá, en ese poema escrito a cuatro manos si llegaba a ver que había lesbianxs y flores y lenguas de colores, y te escribí que no, y que por eso te saco la lengua que se desliza para acariciar las flores. que no veo claro, que veo borroneado y que tanteo con estos mis ojos-lengua.

otra vez una criatura atenta deslumbrada por la imagen de un río escribió: *un río también hace pensamiento. el pensamiento río recorre hacia atrás y hacia adelante al mismo tiempo. se sabe parte de un flujo constante, de un movimiento, de una historia, de un discurrir casi sagrado que se curva y sube y baja y va sobre su cauce y a veces se desborda y toma todo alrededor*¹³. y esa imagen, creo, querida amiga, es constitutiva de nuestros pliegues lenguas. y en esta imagen que pinta las memorias-pensamiento, vuelvo a ese intento de un desgo-bierno, tocándonos con las impropias lenguas que nos prestan lxs que hablan más arriba y más abajo, más adelante y más atrás. donde nuestros paraísos ficcionales y genealogías lesbianas se crean con

12 Estas palabras son fragmentos de un poema escrito a cuatro manos que circula en un poster-fanzine (2022).

13 Estas palabras son un fragmento de un intercambio epistolar (2024) íntimo. Como gesto de cuidado de esa intimidad compartida, decidimos no referenciar remitente y destinatario.

estas palabras que (ar)robándolas muestran este *apenas ahora* donde hay un *apenas más tarde* como gesto comunal. porque como escribís, nosotrxs no decimos futuro sino que con la lengua ardiente de ternura demolemos el tiempo, ese mandato hetero-cis capitalista, porque nunca quisimos ser prolijsxs, ni decentes, ni sujetxs al futuro.

Mana Isla Muscarsel dice que en la amistad opera el *discurso del amor* (2019) pero dejando que *se cuelen otras palabras*. pienso entonces que es ahí donde hay intermitencia y vuelo impredecible. la intermitencia como en la luz de las luciérnagas, los tuquitos del río en una noche serrana. son presencias-ausentes livianas y constantes, cada vez.

lo impredecible como en el vuelo de las polillas: esos bichitos desestabilizan e incomodan y, en sus movimientos que desconciertan, nos despejan un poco el camino para que lo atravesemos.

mientras nos correspondemos como gesto de ternura, la crueldad muestra el reverso. estos días volvemos a llorar de miedo y de furia. pero también, estos días, sabemos que tenemos la escritura. Apenas, por suerte, tenemos la escritura para escribirnos los paisajes de nuestros cuerpos, de nuestras camas, de nuestros ríos y árboles. solo nos quedan las lenguas y las manos para escribir estas pequeñas, escurridizas, filosas y húmedas palabras.

Y me pregunto cuántas palabras necesitamos para decir *amistad* entre lesbianxs.

Y entonces escribo que escribir esta amistad es, apenas, po-ético y político / es llovizna y es abrazo / es llanto, duelar y doler, es también ternura voraz. es un intento de comunidad e implicación. / es deambular por lo improvisado lo inesperado lo imprevisto y sorprendente / es teoría de la baja. de la más baja teoría / es tan urgente como la baja de un río, de cualquier río. / es desvío nudo y giro / es perdersnos del camino / y des-amarnos desarmándonos / es abrigo cama calma calle plaza terraza es fiesta / es río, curiosa risa y agua, es agua amiga, agua / es celebración fuego y sangre. es piel / escombro

ruina y pérdida / es novedad invento hallazgo / y fuego, es fuego y poesía. es rabia / rabia rabia y rabia / es rabia y amor / amor y paseos / es apenas penas tímidas / y furiosas / furiosas rabias /

es fugas también. escribiernos y fabular / fabular incansablemente y también cansadxs

esto es ensayo de existencia / porque no decimos futuro. / deambulamos zigzagueando por estos presentes anacrónicos. / apenas ahora, apenas más tarde.

te abrazo profundamente

13/05/2024

querida lombriz:

me quedo des-andando el centro de una pregunta

¿cuántas palabras necesitamos para decir amistad entre lesbianxs?

polilla lecho lombriz lobas lluvias libar circulación laberintos fabulación piel

la letra ele, inaugural de este ludismo afectivo, la letra ele de lesbianx, la letra ele de palabras.

tal vez, no sea la pregunta por las cuántas sino los cómo de esta amistad-correspondencia- lesbiana. Así, me encuentro una pista borroneando borradores de una fugitiva:

En virtud de todos los desplazamientos, deslizamientos y pérdidas de sentido que las palabras tienen tendencia a sufrir, llegó un momento en que no se referían ya a la o las realidades. Fue necesario entonces reactivarlas. No es una operación sencilla y puede adquirir toda clase de formas. La más extendida es la que practican las portadoras de fábulas que cambian continuamente de lugar. Cuentan, entre otras cosas, al ir de un lugar a otro, las metamorfosis de las palabras. Ellas mismas cambian las versiones de estas metamorfosis, no para volver las cosas más confusas, sino porque han registrado esos cambios. Tienen como consecuencia el evitar que las palabras fijen su sentido.

Existe un tributo que las amantes pagan a las palabras. Realizan asambleas donde leen todas juntas diversos diccionarios, se ponen de acuerdo acerca de las palabras de las cuales no tienen deseos de prescindir. Luego deciden, según los grupos, las comunidades, las islas, los continentes, el tributo posible de acuerdo a las palabras y lo pagan con su persona (o no lo pagan). Burlonamente lo llaman 'escribir su vida con sangre', lo cual, dicen ellas, es el menor de los males (Wittig y Zeig, 1981, p. 163).

decimos que este enredo vegetal-animal reactiva nuestra lengua

Intermitente, incómoda e impredecible, escapista del amor y las regulaciones del Estado, tal como el destino de esos cuadernos y sus imágenes.

La amistad, su forma, sus implicancias y efectos, aún, no es definitiva.

desde este apenas tiempo, apenas lugar, apenas teoría, apenas poesía, apenas ensayo esta lesbiana amistad

un tributo,

flora

Referencias

Bardet, Marie (2021). *Perder la cara* (Trad. Pablo Ires). Buenos Aires: Cactus.

Cano, Vir (2024). Prólogo. En Virginia Woolf y Vita Sackville West, *Correspondencia erótica*. Buenos Aires: Rara Avis.

Corbalán, Macky (2021). Entrevista. *Almacén Literario* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=ElmK7d23C_A

Dahbar, Victoria (2021). *Otras Figuraciones. Sobre la violencia y sus marcos temporales*. Córdoba: Asentamiento Fernseh.

flores, val (2019). Con luz propia. XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina.

ludditas sexxxuales (2013). *Ética amatoria del deseo libertario y las afectaciones libres y alegres*. Buenos Aires: Milena Caserola.

Muscarsel Isla, Mana. (2019). Ser lesbiana no es suficiente: La fiesta de las amigas. Lecturas críticas sobre el amor y la amistad. Trabajo final integrador. Facultad de Humanidades y Ciencias de la

Educación, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1881/te.1881.pdf>—.

Paesani, Grazia (2023), “S/Cit(u)ación. Borrador para una citación situada”. *Cuadernos de Danza*. <https://cuadernosdedanza.com.ar/textosdanzacontemporanea/726/s-cit-u-acionborrador-para-una-citacion-situada>

Paesani, Grazia (2024), HS/Cit(u)ación: Citación Situada. Borradores erótico-teórico-poéticos de una escritura parergonal. *Cuadernos de danza*. <https://cuadernosdedanza.com.ar/textosdanzacontemporanea/757/s-cit-uacion-citacion-situada-borradores-erotico-teorico-poeticos-de-una-escrituraparergonal>

Paesani, Grazia y Ceballos, Florencia (2024). Citación situada. ¿Qué hay entre tu lengua y la mía? *Ciclo Interpelaciones* [Podcast] Spotify. <https://open.spotify.com/episode/35KvZg4dWkAZGwMC-CegyoF?si=7EQijZuGSD6uA-3bM3eFyg>

Wittig, Monique y Zeig, Sande (1981). *Borrador para un diccionario de las amantes* (Trad. Cristina Peri Rossi). Barcelona: Lumen.

